

## NOTICIAS DE HOY

### ■ ECONOMÍA Y ECOLOGÍA

## Celebra Colegio de Posgraduados VII Congreso de Proyectos de Investigación

 29/08/2014 04:00

 Publicado por **Leticia Ochoa**

 Sin Comentarios

Comparte esta nota:



El Colegio de Postgraduados campus Puebla (Colpos) celebró el VII Congreso de Proyectos de Investigación de estudiantes del programa de posgrado: Estrategias para el Desarrollo Agrícola Regional (PROEDAR), en el cual los investigadores discutieron y reflexionaron sobre la problemática que representa la incertidumbre de crisis alimentaria y la situación de incertidumbre en la que están en esta materia los países subdesarrollados, entre ellos México.

El acto fue presidido por el director del Colpos, Jaime Ramírez Juárez, y como invitada especial se tuvo la presencia la investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, Blanca Rubio Vega, quien abrió la discusión con la presentación de la conferencia sobre su libro: El dominio del hambre: crisis de hegemonía y alimentos.

En el presídium estuvieron el doctor Daniel Martínez Carrera, subdirector de Educación del Colpos; el doctor Juan de Dios Guerrero Rodríguez, subdirector de Investigación del Colpos; José Sergio Escobedo Garrido, profesor investigador titular del Colpos, y el doctor Filemón Inzulza, coordinador del Comité Organizador del Congreso.

Ante una numerosa audiencia de investigadores, el director del Colpos inició su discurso informando que los programas académicos de la institución han sido evaluados positivamente por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), y todos son considerados de calidad.

De acuerdo con el seguimiento que han hecho de sus egresados en los últimos años, la mayoría de ellos se han incorporado como profesores a instituciones de enseñanza e investigación, instituciones de servicios, así como a la iniciativa privada.

Asimismo, se trabaja en mejorar la calidad educativa para asegurar la permanencia del programa y reflexionar sobre la relevancia y pertinencia de cada uno de ellos.

Por lo que indicó el Colpos sigue dando continuidad a los Congresos de investigación que se han realizado con el fin de mejorar los indicadores de eficiencia terminal.

### **“Riesgos de supervivencia”**

La ponencia principal de este VII Congreso corrió a cargo de la profesora Blanco Rubio, quien en los últimos años ha dedicado sus estudios a investigar la relación entre el poder y las crisis alimentarias a través de la historia.

“No es posible entender lo que está ocurriendo si no no conocemos lo ha sucedido antes a través de la historia”, sentenció.

La investigadora alertó que actualmente vivimos una etapa caótica, de transformación, en la que existe una lucha cruenta de los países dominantes, en especial Estados Unidos, por mantener la hegemonía en el abasto de los alimentos. “No sabemos siquiera a dónde va esta lucha; es más, no sabemos si vamos a sobrevivir a ella como especie”, advirtió la catedrática del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.

Explicó que después de la Segunda Guerra Mundial Estados Unidos ha ejercido el dominio de los sistemas alimentarios en el mundo a través del abatamiento de los costos de los granos básicos, de manera que pudiera competir con las potencias contrarias a la ideología capitalista, en especial la Unión Soviética.

A la par de esta política, Estados Unidos presionó a los países latinoamericanos a abrirse al libre mercado, a través del neoliberalismo, de forma que, al romper la barrera del proteccionismo nacional, ellos pudieran entrar a distribuir alimentos más baratos, lo que con el tiempo excluyó a los campesinos de nuestro país, que no pudieron competir con las empresas transnacionales.

“Abrir las fronteras en países como México generó un impacto devastador; si México antes era una potencia en la producción de granos, quedó profundamente reducido”.

El vecino país del norte logró controlar el sistema alimentario y 72 por ciento de los países que tenían una independencia alimentaria se convirtieron en dependientes de Estados Unidos.

Sin embargo, dijo, a partir de 2002 a la fecha vivimos una etapa en la que el sistema neoliberal está en crisis; países como China e India, entre otros, están empezando a crear sus propios sistemas de alimentación en tierras ajenas, con el objeto de prepararse ante una posible crisis alimentaria y poder contar con reservas suficientes y siendo autónomos.

Es decir, los países desarrollados están rebelándose ante esa hegemonía de los dominantes.

E incluso, dijo, también algunos países no desarrollados, como Argentina, Venezuela, Brasil, Bolivia están fortaleciendo la producción interna de sus alimentos, aun cuando siguen abriendo sus puertas a las empresas mineras, porque de ahí obtienen importantes divisas.

“Cada potencia está trabajando en asegurarse la producción alimentaria y de los recursos como alimentos, agua, petróleo, pues no se descarta una posible guerra por los recursos”.

Es evidente, indicó Rubio Vega, que los países se están rebelando contra el dominio de Estados Unidos “y no se sabe quién va a ganar, igual puede haber una acumulación de fuerzas de los sectores subalternos que permita obtener algunos beneficios terminando la transición o igual puede venir una guerra”, reiteró.

“Es un periodo de enorme incertidumbre”, y el problema es que México y otros países subdesarrollados no se están dando cuenta de lo que está pasando o no se están preparando.

Actualmente Estados Unidos ya no produce granos a bajo costo debido al elevado precio del petróleo a nivel mundial; sin embargo, México no tiene una producción sólida de alimentos y sigue dependiendo de las importaciones del mercado extranjero.

Asimismo, nuestro país no está creando políticas públicas para fortalecer el sector campesino; los poseedores de la tierra son agredidos por el gobierno y las empresas. Por ello, dijo, la doctora en Economía, “la tarea de los investigadores es entender qué es lo que está pasando, saber hacia dónde va, cuáles son las tendencias, para poder poner los conocimientos en la mesa de quienes puedan hacer las transformaciones. Hoy debemos tener un panorama más amplio, global, si queremos entender lo que está pasando. Es un reto para nosotros”.

### **Transgénicos no son solución**

En entrevista, la investigadora refirió que el maíz transgénico no es la panacea para acabar con la crisis alimentaria, como lo han querido vender desde el exterior, sino que es una estrategia de las empresas transnacionales para introducir sus productos en otros países.

Además, indicó, varias investigaciones al respecto revelan que el cultivo de maíz transgénico trae problemas para la salud, como la resistencia a antibióticos y la aparición de alergias.

“Les introducen genes para que sean muy resistentes a plaguicidas, que desde la perspectiva de la industria de la agricultura facilita el cultivo del maíz porque lo pueden rociar de plaguicidas y no le pasa nada al cultivo, son resistentes”.

Para México la posible introducción de este producto es una amenaza muy grave “porque México es el país originario del surgimiento del maíz. El maíz transgénico contamina a las otras plantas y eso puede llevar a que después ya nada más existan plantas transgénicas y desaparezcan las criollas que tienen una producción milenaria”.

Un agricultor normalmente siembra el maíz y elige las mejores semillas, pero cuando se siembra maíz transgénico se tiene que comprar esa semilla que esta patentada y ya no se puede volver a sembrar, hay que comprarla de nuevo y se vuelven dependientes de las grandes empresas vendedoras de semillas, explicó.

No es cierto que el maíz transgénico vaya a salvarnos de la crisis alimentaria, porque no aumentan los rendimientos; al contrario, es una estrategia de mercadotecnia para que las grandes empresas, las que venden las semillas y los plaguicidas, se expandan, y esto no trae ninguno beneficio ni para los productores ni consumidores, concluyó.